



El Caso de la Renta Básica

Guy Standing

La pandemia de COVID-19 ha puesto de relieve el colapso irrecuperable del sistema de distribución de ingresos de la posguerra en Occidente, que esencialmente vincula los ingresos y los beneficios al empleo. Las últimas cuatro décadas han visto cómo los ingresos, la riqueza y el poder fluyen cada vez más hacia los rentistas (propietarios de la propiedad física, financiera y la denominada propiedad intelectual), mientras que las filas del precariado mundial aumentan, consignando a los trabajadores a trabajos inestables, ingresos bajos y erráticos y vidas inseguras. Pero la pandemia puede resultar en la ruina de ese sistema, ya que pagar a las personas para que se queden en casa—de hecho, para que no hagan un trabajo remunerado—se ha convertido en algo esencial para la supervivencia.

Mientras los ingresos dependen de los trabajos, los trabajadores sentirán la necesidad de regresar a condiciones inseguras. Y mientras el poder económico permanezca concentrado en la cima, las empresas tendrán todos los incentivos para hacer que los trabajadores regresen. Incluso si logramos capear la pandemia actual, nuestro sistema carece de la capacidad de recuperación para estar preparado para la próxima, y mucho menos para otras crisis.

El rayo de esperanza en medio de la tragedia es que la recesión económica provocada por la pandemia es una crisis potencialmente transformadora.

El rayo de esperanza en medio de la tragedia es que la recesión económica provocada por la pandemia es una crisis potencialmente transformadora. Muchos en la izquierda estaban desconcertados por la reversión al statu quo neoliberal tras la crisis financiera de 2007/2008. Sin embargo, un paradigma hegemónico solo será desplazado si no puede responder a las preguntas que preocupan a la gente y si un paradigma alternativo está listo. Durante demasiado tiempo ha faltado esa segunda condición.

Afortunadamente, ha surgido una visión económica alternativa y un sistema de renta básica es un componente esencial de ella. Una renta básica no es una panacea, simplemente un pilar necesario de la reinención del trabajo y la seguridad económica en nuestro mundo asolado por la crisis. Tan resueltamente opuesta a la socialdemocracia "laborista" al viejo estilo como contra el capitalismo neoliberal, fomentará una mayor libertad al tiempo que nos ayudará a abordar las crisis cada vez más graves de desigualdad, cambio climático y populismo autoritario.

Una renta básica tendría como objetivo garantizar la seguridad económica básica para todos, sin condiciones, como un derecho económico.

Derecho a la Seguridad Económica

La renta básica es una idea centenaria que tiene sus raíces en las ideas de justicia social. Como dijo Thomas Paine, uno de los primeros defensores, en su panfleto de 1795: *Justicia Agraria: No es caridad, sino un derecho, no una generosidad, sino justicia lo que estoy suplicando.*

Un sistema de renta básica tendría como objetivo garantizar la seguridad económica básica para todos,

Una renta básica es un reconocimiento de nuestra herencia social y ecológica colectiva, la verdadera fuente de riqueza; la riqueza y los ingresos de todos nosotros se deben mucho más a los esfuerzos y logros de las generaciones pasadas que a lo que hacemos nosotros mismos.

independientemente del empleo, proporcionando a cada residente legal de un país una suma de dinero mensual igual, sin condiciones, como un derecho económico.¹ Tal incondicionalidad es lo que distingue una renta básica de otros programas de bienestar. Se pagaría un ingreso básico modesto a los individuos como individuos, independientemente de los arreglos del hogar, la situación laboral o las contribuciones

anteriores. Es importante destacar que se garantizaría a todos independientemente de otros ingresos, evitando así la prueba de recursos estigmatizante y excluyente intrínseca en muchos programas de bienestar.

Aunque algunos defensores conservadores de la renta básica la ven como un sustituto de los programas públicos existentes, son una minoría distinta. La mayoría de los defensores lo ven como un complemento de los sólidos servicios públicos universales como la educación, la atención médica y otros apoyos sociales. Además, se necesitarían suplementos automáticos para los discapacitados y los ancianos que afrontan los costes de vida adicionales y las limitaciones de ingresos.

Una renta básica es también un reconocimiento de nuestra herencia social y ecológica colectiva, la verdadera fuente de riqueza. En efecto, la riqueza y los ingresos de todos nosotros se deben mucho más a los esfuerzos y logros de las generaciones pasadas que a lo que hacemos nosotros mismos. Pero no sabemos qué ancestros contribuyeron más a nuestra riqueza. Si la sociedad permite la herencia privada de la riqueza privada, entonces deberíamos permitir la herencia social en forma de dividendo social o renta básica.

Del mismo modo, una renta básica sería una compensación parcial por la pérdida de los bienes comunes, que nos

A diferencia de otras políticas sociales, la renta básica mejoraría tres tipos de libertad: libertad libertaria, libertad liberal y libertad republicana.

pertenecen a todos por igual, pero que han sido apropiados por élites y corporaciones privilegiadas para generar riqueza privada. En este contexto, los bienes comunes no son sólo la tierra, las vías fluviales, los bosques, los parques y los recursos naturales, sino también las comodidades sociales, los servicios públicos y el conjunto de ideas y

conocimientos que heredamos como sociedad. Todos merecemos una parte de la riqueza que producen estos bienes comunes.

Un Garante de la Libertad

El sistema de distribución del ingreso basado en el empleo de la posguerra implicó un compromiso entre seguridad económica y libertad. Los ingresos y los beneficios basados en el trabajo conducen a la dependencia de un empleador.

¹ ↪ En el futuro previsible, la renta básica tendría que establecerse a nivel nacional y, por razones políticas pragmáticas, es probable que no se cubra a los migrantes recientes o indocumentados. Esto no significa que esos grupos no deban recibir asistencia financiera, sino que dicha asistencia debería ser proporcionada por otros planes.

El acceso a los beneficios de un estado de bienestar con verificación de recursos requiere pasar por aros administrativos. Además, estos programas de asistencia social suelen estar condicionados específicamente a tener o buscar empleo, incluso si eso significa aceptar un trabajo mal pagado. Una renta básica se opone a tales restricciones. A diferencia de otras políticas sociales, la renta básica mejoraría tres tipos de libertad: libertad libertaria, libertad liberal y libertad republicana.

El primero, la libertad libertaria, se refiere a la libertad de restricciones. Los políticos modernos imponen controles paternalistas sobre lo que “los pobres” deben o no deben hacer, so pena de un empobrecimiento mayor. Como derecho sin condiciones, la renta básica deja a las personas en libertad de gastar su dinero como deseen, priorizando lo que es más importante para ellos. Una renta básica fortalecería la capacidad de decir no a las relaciones abusivas o explotadoras y sí a las formas de trabajo remunerado y no remunerado que de otro modo podrían estar fuera de su alcance. Las personas podrían aceptar trabajos más satisfactorios que pueden haber rechazado debido a consideraciones económicas o dedicar más tiempo al cuidado de sus seres queridos, vecinos y comunidad. Nadie debería necesitar recordarle en estos tiempos de pandemia que existe un déficit de atención.

También fomentaría la libertad liberal, la libertad de ser moral, descrita por el filósofo T.H. Green como la capacidad de decidir y hacer lo que cree que es correcto.² No se puede ser moral si debe hacer lo que un gobierno paternalista u otra autoridad le dice o le “ordena”. El trabajo comunitario no remunerado no es una elección moral virtuosa de actividad si se le exige que lo haga para recibir beneficios sociales o como castigo. Una renta básica reduciría estos obstáculos a la acción moral.

Por último, tal esquema promovería la libertad republicana, la libertad de la dominación real y potencial de la autoridad irresponsable. Una mujer, por ejemplo, puede carecer de esa libertad si sólo puede hacer las cosas con la aprobación de su esposo o padre, incluso si generalmente le “permiten” hacer lo que quiera. Los experimentos de renta básica en los EUA encontraron que, en algunos casos, las mujeres que tenían su propio ingreso básico podían desprenderse de las relaciones abusivas.³ Mahatma Gandhi capturó la esencia de la libertad republicana al decir que la libertad significa poder mirar a los demás a la cara y no tener que ceder a su voluntad.

El beneficio más obvio de una renta básica es la reducción de la pobreza. Los esquemas focalizados y sujetos a verificación de recursos excluyen a muchas personas pobres.

Pasar de la Crisis a la Prosperidad Sostenible

Un sistema de renta básica no es sólo una herramienta para responder a la pandemia a corto plazo. También puede ayudarnos a abordar crisis a largo plazo de pobreza y desigualdad, cambio climático y el auge del populismo autoritario. El beneficio más obvio de una renta básica es la reducción de la pobreza. Los esquemas focalizados y sujetos a verificación de recursos excluyen a muchas personas pobres, a veces de manera deliberada, y las inevitables trampas de la pobreza, cuando los beneficios se retiran a medida que

La renta básica aumentaría el poder adquisitivo de los hogares de bajos ingresos, aumentaría el gasto en bienes y servicios locales, creando más empleos, fomentaría el espíritu empresarial, reduciría la amenaza percibida que representa la automatización y alentaría una transición a una sociedad ecológica...

² ↪ Véase a T. H. Green, “Lectures on the Principles of Political Obligation” [1879-80] in Paul Harris and John Morrow, editors, T. H. Green: Lectures on the Principles of Political Obligation and Other Writings (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1986), 18.

³ ↪ Karl Widerquist, “The Basic Income Guarantee Experiments of the 1970s: A Quick Summary of Results,” Basic Income News, December 3, 2017, <https://basicincome.org/news/2017/12/basic-income-guarantee-experiments-1970s-quick-summary-results/>.

aumentan los ingresos, simplemente sirven para mantener a la gente en la pobreza. Los esquemas de subsidios y garantía de empleo son difíciles y costosos de administrar, distorsionan el mercado laboral y se acercan peligrosamente al trabajo comunitario obligatorio o “workfare”. Los vales, como alternativas al dinero en efectivo, son esquemas paternalistas que presumen lo que las personas necesitan en lugar de permitirles decidir por sí mismos (por lo que los cupones de alimentos en EUA permiten a las madres comprar alimentos pero no pañales).

Un plan de renta básica suscrito mediante impuestos a los ricos reduciría la desigualdad económica. Como pago igual para todas las personas, independientemente del hogar, los ingresos o la situación laboral, también ayudaría a promover la equidad racial y de género. Esto ayudaría a igualar las relaciones de poder dentro de los hogares, aliviando la dependencia financiera de un "jefe" de hogar.

Un sistema de renta básica también tendría ventajas macroeconómicas. Al aumentar el poder adquisitivo de los hogares de bajos ingresos, que tienen una mayor propensión a gastar que los más ricos, aumentaría el gasto en bienes y servicios locales, creando más empleos y aumentando aún más los ingresos.⁴ Además, la seguridad que ofrece una renta básica fomentaría el espíritu empresarial, ya que las personas podrían correr más riesgos sabiendo que tenían algo a lo que recurrir si su empresa fracasaba. Por último, la desvinculación de los trabajos de la seguridad económica reduce la amenaza percibida que representa la automatización. En lugar de temer la interrupción o el desplazamiento de millones de puestos de trabajo, podemos compartir la riqueza que proporciona la productividad mecanizada.

Un sistema de ingresos básicos podría ser una parte importante de los planes eficaces para mitigar el cambio climático. Los impuestos al carbono y otros impuestos ecológicos son esenciales para reducir las emisiones, pero por sí mismos son regresivos e impopulares. ¿La solución? Reciclar los ingresos fiscales generados como renta básica. En términos más generales, un ingreso básico alentaría una transición a una sociedad ecológica al dar a las personas la libertad de pasar de trabajos que agotan los recursos (y a menudo aburridos y degradantes) a trabajos de cuidado, artesanía y comunidad que preservan los recursos. Asimismo, financiar un sistema de renta básica con un esquema de impuestos que desaliente el agotamiento de los recursos y controle el consumo de lujo reduciría aún más el estrés ambiental.

Abordar el cambio climático y la desigualdad se ha vuelto más difícil con la propagación de un populismo autoritario que combina la xenofobia, la misoginia y la negación del cambio climático. El miedo y la inseguridad han alimentado el aumento del populismo neofascista en todo el mundo. Un ingreso básico contrarrestaría esta peligrosa tendencia porque tener seguridad económica fomenta el altruismo, la empatía y la tolerancia.⁵ Al liberar tiempo para la participación comunitaria y política, también podría ayudar a debilitar el atractivo de todas las formas de populismo.

Las objeciones a una renta básica

El caso de una renta básica es formidable y multidimensional. Sin embargo, la propuesta ha generado una oposición vocal, incluso en la izquierda. Los oponentes suelen centrarse en el costo, la universalidad o los efectos secundarios negativos. Pero, ¿se sostienen estos argumentos?

⁴ ↪ Este efecto multiplicador ya ha sido demostrado por un experimento de renta básica a gran escala en Kenia. Véase a Dylan Matthews, “A Charity Dropped a Massive Stimulus Package on Rural Kenya – y Transformed the Economy,” Vox, November 25, 2019, <https://www.vox.com/future-perfect/2019/11/25/20973151/givedirectly-basic-income-kenya-stimulus>; documento completo en <https://www.givedirectly.org/wp-content/uploads/2019/11/General-Equilibrium-Effects-of-Cash-Transfers.pdf>.

⁵ ↪ Norman Frohlich y Joe Oppenheimer, *Choosing Justice: An Experimental Approach to Ethical Theory* (Berkeley: University of California Press, 1992).

El costo de una renta básica, dicen los críticos, es simplemente demasiado alto. La forma habitual de plantear este argumento es establecer un nivel de, digamos, 50-60% del ingreso medio, multiplicar esto por el tamaño de la población y comparar este costo total con el gasto social actual. Estos cálculos del reverso del sobre son muy engañosos. En primer lugar, no tienen en cuenta los ahorros administrativos derivados de la eliminación de la comprobación de recursos y el seguimiento del comportamiento. En segundo lugar, asumen que el patrón actual de impuestos y gastos, aparte del bienestar, permanece sin cambios, incluidas las grandes sumas que ahora gastan la mayoría de los países industrializados en subsidios y exenciones fiscales para los hogares ricos y las corporaciones. En tercer lugar, ignoran los efectos dinámicos y de retroalimentación de una renta básica: eliminar las herramientas disuasorias para aceptar trabajos mal remunerados y fomentar el espíritu empresarial impulsaría la actividad económica y los ingresos fiscales; a la inversa, las mejoras en la salud y el bienestar y el cambio de trabajos remunerados a trabajos de cuidados reducirían el gasto público en servicios sociales y de salud.

la mejor manera de financiar un ingreso básico a largo plazo sería construir un Fondo de Capital Común a partir de fuentes de ingresos nuevas y re-dirigidas, incluidos los ingresos por impuestos ecológicos y gravámenes sobre la riqueza no devengada y las incursiones en los bienes comunes.

Durante la pandemia, los gobiernos han demostrado su voluntad de gastar a una escala extraordinaria, por lo que el problema es menos de asequibilidad que de voluntad política. Sin embargo, la mejor manera de financiar un ingreso básico a largo plazo sería construir un Fondo de Capital Común a partir de fuentes de ingresos nuevas y re-dirigidas, incluidos los ingresos por impuestos ecológicos y gravámenes sobre la riqueza no devengada y las incursiones en los bienes comunes. A medida que su valor creciera, el fondo pagaría una cantidad creciente en la renta básica (o dividendos comunes).⁶

Otros críticos discrepan de la universalidad de una renta básica. Un ingreso básico, señalan los críticos, proporcionaría "algo a cambio de nada" a los que no lo merecen y, por lo tanto, promovería la pereza. Por el contrario, es la trampa de la pobreza incorporada en el programa de bienestar condicionado a prueba de recursos lo que desincentiva la adopción de empleos mal remunerados, lo que requiere la amenaza de sanciones para obligar a las personas a trabajar. Los experimentos de renta básica del mundo real han demostrado que la universalidad no desincentiva el trabajo.⁷ Además, los críticos conservadores de una renta básica tienden a no tener ningún problema con la riqueza privada heredada o las ganancias de capital, "algo por nada", efectivamente.

Los experimentos de renta básica del mundo real han demostrado que la universalidad no desincentiva el trabajo.

"algo a cambio de nada" a los que no lo merecen y, por lo tanto, promovería la pereza. Por el contrario, es la trampa de la pobreza incorporada en el programa de bienestar condicionado a prueba de recursos lo que desincentiva la adopción de empleos mal remunerados,

Pero la crítica de la universalidad de la renta básica no sólo proviene de los conservadores. Los socialdemócratas laboristas sostienen que cada persona debería contribuir con el tiempo de trabajo socialmente necesario. Sin embargo, empujar a la gente a trabajos mal pagados o no remunerados deprime los salarios. ¿Y qué pasa con todo el trabajo socialmente necesario que no es remunerado? Un ingreso básico permite a las personas realizar mejor el trabajo

⁶ ↪ Ahora hay alrededor de sesenta fondos soberanos, aunque sólo el Fondo Permanente de Alaska paga un dividendo directamente a los residentes.

⁷ ↪ El experimento de la renta básica de Finlandia descubrió que eliminar la condición de que los desempleados tuvieran que buscar trabajo no suponía ninguna diferencia para el empleo. De hecho, los receptores tenían un poco más de días de empleo que el grupo de control. Véase "Results of Finland's Basic Income Experiment: Small Employment Effect, Better Perceived Economic Security and Mental Wellbeing," KELA, May 6, 2020, https://www.kela.fi/web/en/news-archive/-/asset_publisher/IN08GY2nIrZo/content/results-of-the-basic-income-experiment-small-employment-effects-better-perceived-economic-security-and-mental-wellbeing. El piloto en Ontario, Canadá, provocó un aumento sustancial del trabajo voluntario. Véase Mohammad Ferdosi, Tom McDowell, Wayne Lewchuk, and Stephanie Ross, Southern Ontario's Basic Income Experience (Hamilton, ON: Hamilton Round Table for Poverty Reduction, McMaster University, and Hamilton Community Foundation, 2020), 55, <https://labourstudies.mcmaster.ca/documents/southern-ontarios-basic-income-experience.pdf>. Los pilotos en los países en desarrollo indicaron aumentos en el trabajo, ya que los pobres pudieron invertir en actividades generadoras de ingresos y hacer frente a los costos relacionados con el trabajo, como el transporte y el cuidado de los niños. Véase Guy Standing, Basic Income: And How We Can Make It Happen (London: Penguin, 2017), capítulo 10 [publicado en EUA como Basic Income: A Guide for the Open-Minded (New Haven, CT: Yale University Press, 2017)].

socialmente necesario de cuidar a los niños, los ancianos o los seres queridos enfermos. Los costos de eliminar a una pequeña proporción de potenciales simuladores de enfermedad que estarían felices de vivir con un escaso estipendio superarían con creces los ahorros.

Además, algunos escépticos argumentan que si nuestro objetivo es redistribuir el dinero de los ricos, ¿por qué deberíamos cortarles los cheques? La simple razón es que es mucho más eficiente proporcionar una renta básica

El ingreso básico también alentaría a los trabajadores a respaldar a los sindicatos y otros organismos colectivos en la negociación de salarios más altos, porque una mayor seguridad los haría menos temerosos de represalias.

universal y devolverle impuestos a los ricos que "apuntar" a los destinatarios mediante pruebas de recursos. Un sistema de este tipo podría diseñarse fácilmente de modo que aquellos con ingresos superiores a la mediana no reciban ningún beneficio neto. Y, al menos en EUA y el Reino Unido, existen argumentos sólidos para aumentar los impuestos sobre la renta y los activos para los ricos que se han beneficiado de fuertes recortes de impuestos en los últimos años.

Otros críticos de la renta básica alegan efectos colaterales económicos negativos, como salarios más bajos o inflación. Si bien un ingreso básico podría alentar a algunos empleadores a ofrecer salarios más bajos, la seguridad que brinda fortalecería la posición negociadora del trabajador. No subiría ni bajaría si los salarios cambiaran, mientras que los beneficios sujetos a prueba de recursos y los créditos fiscales aumentan a medida que bajan los salarios, lo que reduce el incentivo para impulsar salarios más altos. El ingreso básico también alentaría a los trabajadores a respaldar a los sindicatos y otros organismos colectivos en la negociación de salarios más altos, porque una mayor seguridad los haría menos temerosos de represalias.

La inflación, argumentan otros críticos, anularía cualquier beneficio económico ya que las empresas aumentan los precios en respuesta a una mayor demanda agregada. Esos temores son injustificados porque es probable que la demanda adicional de bienes y servicios básicos también aumente la oferta. Para tomar un ejemplo, los pilotos de renta básica en India vieron aumentos en la oferta de bienes básicos y cayeron los precios porque la demanda asegurada creó economías de escala y más inversión. De manera similar, un ingreso básico en los vecindarios pobres de Estados Unidos que son los llamados "desiertos alimentarios" estimularía la inversión en tiendas y supermercados locales.

Nuestra oportunidad

La pandemia ha puesto de relieve las deficiencias del sistema económico actual y ha provocado un aumento del interés por la renta básica. Las encuestas de opinión muestran un apoyo público generalizado. El Secretario General de la ONU y el Papa se encuentran entre las principales figuras que se han manifestado en apoyo de una renta básica. Se ha abierto una ventana de oportunidad para que los gobiernos inteligentes avancen en una transición progresiva del capitalismo rentista a una economía más justa, ética y ecológica. La renta básica puede ser una parte esencial de esa transición, anclando un nuevo sistema de distribución de la renta para una visión de la buena sociedad en el siglo XXI.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Ruth Levitas: [Donde no hay visión, la gente perece: una ética utópica para un futuro transformado](#)
- John Bellamy Foster: [El Sentido del Trabajo en una Sociedad Sostenible](#)
- Guy Standing: [El Precariado: ¿La Actual Clase Transformadora?](#)
- Intan Suwandi: [El Caso del Desarrollo Guiado por el Trabajo](#)
- Giorgos Kallis: [La Alternativa del Decrecimiento](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Basic Income as a Fundamental Human Right in the People and Planet Paradigm](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Salarios Dignos en la Transición de Paradigma El Reto Imperativo de Trascender el Mercado](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Guy Standing** es profesor asociado de investigación en la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres. Es miembro de la Academia Británica de Ciencias Sociales; cofundador y ahora copresidente honorario de Basic Income Earth Network (BIEN), una ONG internacional que promueve la renta básica; y un miembro del Consejo del Foro de Economía Progresiva. Es autor de libros como *The Precariat, A Precariat Charter: From Denizens to Citizens*, *The Corruption of Capitalism: Why Rentiers Thrive and Work Not Pay*, y el próximo *Reviving the Commons: A Progressive Response to Austerity*.



❖ **Sobre este ensayo:** El Caso de la Renta Básica fue publicado originalmente en inglés por la Great Transition Initiative (GTI) como el documento de apertura del Foro de la GTI "Ingreso Básico Universal": ¿Ha llegado el momento?" en noviembre de 2020. [Visite el espacio para este foro en la GTI.](#)

❖ **Citar este trabajo como:** Guy Standing, El Caso de la Renta Básica – La Alianza Global Jus Semper, Diciembre de 2020.

❖ **Etiquetas:** Renta básica, Derechos Económicos, Derechos Humanos, Estado de Bienestar, Salarios, Pobreza, Precariat, Cambio Climático, Ecología, Sostenibilidad, Libertad.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org